

Escala Crítica/Columna diaria

*Dos partidos que se disputan la misma franja de electores *La desaparición del “voto duro”,
golpe al viejo sistema *Mitofsky y
las encuestas; la carrera de las noticias falsas

Víctor M. Sámano Labastida

EN LAS ELECCIONES intermedias del 2015, el Partido Verde con Federico Madrazo a la cabeza se convirtió en el actor principal de la fuga de priistas. En aquella ocasión los verdes hicieron alianza con el PAN para competir por algunas posiciones; en estas intermedias es el Partido de la Revolución Democrática (PRD), con Manuel Andrade como factor decisivo, el que podría beneficiarse de la salida de inconformes en el tricolor.

En la primera semana de campañas, fue el dirigente del PRI municipal de Centro, Francisco Castro, quien renunció al cargo junto a otros militantes. Aún no ha dado el paso fuera del Institucional, pero puede ser cuestión de tiempo.

Resulta paradójico que sea el PAN –que hace seis años estuvo en la trinchera contraria-, el aliado del tricolor en esta ocasión. Son vaivenes de la política electoral.

DENUNCIANTES Y RENUNCIANTES

AUNQUE se sabía con mucha anticipación, desde que se iniciaron las pláticas para una frustrada alianza PRI-PRD, fue el 23 de febrero de este años cuando se oficializó que Manuel Andrade, ex gobernador por los priistas, renunciaba a una militancia de más de 25 años. En ese instituto ya fue localmente de todo...menos alcalde. Algunas voces en el tricolor pedían su expulsión. Se adelantó para cumplir los requisitos de su nueva casa.

El 9 de abril, a pocos días de arrancar las campañas, otro grupo de priistas encabezados por Francisco Herrera –con 40 años de militancia y ex dirigente de ese partido- y por Roger Pérez Évoli –ex contralor del gobierno de Andrés Granier-, anunció su desertión con el argumento de que la dirigencia de Dagoberto Lara excluye, no convoca y no tiene rumbo. Dijo el centleco: “hay una inconformidad completa en el PRI, hay quienes se están yendo sin decir nada, hay quienes como nosotros, preferimos hacerlo público”. Aunque afirmaron que no tenía intención –en lo inmediato- de solicitar su ingreso a otro partido, no descartaron apoyar “otros proyectos” con los que coincidan...Y los reflectores fueron hacia su ex jefe y amigo, Andrade Díaz.

Otro personaje que hizo públicos sus desacuerdos es el ex diputado local César Rojas Rabelo, también con más de 30 años de militancia en el tricolor. Dejó ese instituto el 15 de abril y en sus argumentos ofrece luces sobre lo que sucede en ese instituto: no coincidir “en muchas de las formas en que se han tomado decisiones en los últimos años”.

En realidad hay dos situaciones básicas que determinaron las recientes renuncias y denuncias de inconformes priistas: el hecho de no haber obtenido candidaturas, en algunos casos, y en otras la presencia hegemónica del grupo que integró Granier para ser candidato en 2006 y luego como gobernador. Estos fueron llamados desde su época en el Ayuntamiento como “Los químicamente puros”.

El ex dirigente municipal en Centro, Francisco Castro, no sólo habló del desplazamiento que de la estructura priista hizo el grupo granierista, sino que refirió la existencia de lo que ya se conoce como “la porra móvil”: el acarreo de gente de diversas colonias para dar la imagen de apoyo masivo en los actos de campaña. Por supuesto que el PRI no sólo desmintió tales versiones sino que calificó de desleal la actitud de los denunciantes. Indicó el tricolor: no se desplaza a nadie, se trabaja en equipo, nadie es absoluto.

El tema de fondo, sin embargo, es cómo hará el tricolor para lograr recuperar su antigua mayoría. Usted sabe, en 2012 perdió oficialmente por primera vez la gubernatura y pasó a ser segunda fuerza político electoral en el estado; posteriormente, en 2018, quedó en el tercer sitio. Aunado a eso, la plaza estratégica más importante, la alcaldía de Centro, la perdió en 2012, 2015 y 2018.

El PRD, que se colocó como primera fuerza opositora, se llevó a uno de los principales activistas del PRI —el ex gobernador Manuel Andrade—, como candidato, en una inusitada circunstancia en la que PRI y PRD son aliados (en lo federal) y adversarios (en lo estatal). Será interesante observar cómo resuelven este dilema al competir por la misma franja electoral.

En tanto, quienes quieren debilitar la posición de Morena arguyen el pasado en las administraciones priistas de Yolanda Osuna. Un argumento que en todo caso favorecería al PRD y al PRI, pero no afecta a la candidata.

LA OTRA BATALLA

Las encuestas se convirtieron en un instrumento de propaganda y contra propaganda, también han sentado sus reales en los procesos internos de los partidos. Lamentablemente la opacidad con la que aún operan muchas de las empresas y los contratantes, así como la facilidad para difundir las redes virtuales, ha hecho que surjan reportes apócrifos, notas sesgadas, interpretaciones interesadas.

La firma que dirige Roy Campos, una de las más conocidas en México, tuvo que aclarar por medio de un mensaje de twitter que “las encuestas realizadas y publicadas por MITOFSKY podrán ser encontradas consulta.mx, nuestras redes sociales y las redes oficiales de @RoyCampos y @Marcelo_Ortega. Si no es así, toda publicación adjudicada a nuestra marca

es falsa”.

Recientemente se difundió en Tabasco una supuesta evaluación de Mitofsky sobre los candidatos de Centro. Hasta el momento no existe ninguna encuesta de ese tipo, según se puede confirmar en la página de Campos.

AL MARGEN

EN ESTOS días de campaña ha trascendido que algunos aspirantes acudieron a actos de proselitismo sin asegurarse que no eran portadores de COVID-19; también casos en los que no observan los protocolos de las autoridades electorales y sanitarias para evitar aglomeraciones riesgosas. No está por demás señalar que la responsabilidad para gobernar o desempeñar un cargo público se muestra desde la etapa de proselitismo. (vmsamano@hotmail.com)